

CONFERENCIA DEL MAESTRO
OMRAAM MIKHAËL AÏVANHOV

ESTUDIEMOS A LOS NIÑOS

30 de agosto de 1953

Lectura del pensamiento del Maestro Petar Dunov:

“Os digo: la realidad puede manifestarse de una manera o de otra, pero no debéis engañaros en lo que dice relación con las condiciones exteriores. Pues, son la sombra de la vida. Se debe distinguir la sombra de la realidad misma. Tú caminas por la calle, tropiezas con una piedra y te pones furioso. ¿Por qué te has puesto furioso? La piedra es la sombra de la realidad. Detrás de ella se esconde algo que te irrita. Inclínate, recoge la piedra y ponla al lado. Ella tiene todo su derecho de encontrarse en tu camino. Deberás ponerla al lado y le pedirás disculpas por haberla molestado... ¿Quién se ha puesto del lado correcto, el que se ofende o el que se disculpa? ¿Quién es el que más gana, la madre que abofetea a su hijo o el hijo? El niño que no ha sido abofeteado por su madre no está despierto. ¿Qué valor tiene un libro en blanco sobre el cual nada ha sido escrito? Lo que está escrito sobre el papel es el sufrimiento. Lo que importa es que haya sido bien escrito. Sea cual sea el carácter, el sufrimiento no es más que una escritura sobre el hombre. Tú tropiezas contra algo o te golpeas, agradécelo. Es un bien sobre el que aprenderás algo nuevo. Todo lo que sucede en la naturaleza tiene su lado bueno que pocas personas ven. Algunas veces llegan también las desgracias, pero no son más que excepciones. Las personas razonables se aprovechan de ellas. Sea lo que sea que suceda en la naturaleza, siempre alguien se aprovechará, o bien al que le ha sucedido algo, o bien a los que se encuentren en su entorno.”

* * *

El Maestro nos habla de una piedra en la página que os he leído esta mañana. Lo que probablemente os habrá parecido extraño es que el Maestro

dice: “Si te tropiezas con una piedra, tú la pondrás de lado en el camino y te disculparás por haberla molestado.” Los que desconocen la Enseñanza pueden preguntarse lo que esto significa. La piedra no está viva, no sabe hablar, ¿por qué debemos excusarnos? Os lo voy a explicar. Hay una idea muy profunda escondida en este consejo. Y ya que el Maestro nos dice de excusarnos, debemos hacerlo.

Habréis observado lo que hace un niño cuando tropieza con un mueble. Empieza a darle patadas. Los niños piensan que las cosas inanimadas están vivas, o sea que son las responsables de haberles golpeado. El niño no reflexiona mucho; pero preguntémosnos ¿por qué piensa que todo está vivo: arboles, piedras, muñecas...? Diréis que piensa así pues es un poco tonto o porque es todavía pequeño. Quizás, pero los psicólogos no se han molestado mucho en pensar sobre esta cuestión. No saben por qué el niño llega a vivificarlo todo.

Si hubieran estudiado bien el lado oculto, invisible del ser humano, los sabios habrían comprendido que detrás de estos pequeños hechos en los cuales no se piensa se esconden grandes secretos de un pasado lejano.

Os diré algunas palabras a este respecto para que veáis como este hecho que concierne a los niños es muy interesante. Hay niños que tienen grandes conversaciones con los seres del mundo invisible; se diría incluso que hay ciertas preferencias entre ellos y que los ven perfectamente bien. El niño les sonrío, y mantiene con ellos grandes conversaciones. Hay incluso niños que se acuerdan de sus existencias pasadas; algunas veces dicen: “Mamá, yo era esto o aquello”. Los padres que no están bien instruidos prohíben a sus hijos continuar estas conversaciones con estos seres que solo ellos ven. Incluso los golpean, bajo el pretexto de que dicen tonterías y así los niños se dan cuenta de que sus padres no se acuerdan de todo lo que dicen y que no ven nada. Entonces empiezan a callarse y, más tarde, hasta ellos mismos lo olvidarán todo. Este olvido se produce a la edad de siete años. Si los padres fueran más atentos, si supieran prestar atención y hubieran planteado ciertas preguntas a sus hijos, se sorprenderían enormemente de las revelaciones que les harían sus hijos. Desgraciadamente los padres no están bien instruidos en estas ciencias ocultas, en general. ¡Y con esto pierden grandes posibilidades de penetrar en este mundo totalmente inaccesible para ellos, gracias a sus hijos!

¿De dónde proceden en el niño estas reminiscencias tan lejanas?
¿Habla de esta manera porque es pequeño y tonto, o más bien porque ve

cosas que son invisibles a los ojos de los mayores? Esto es porque las ve, podéis estar seguros. Existe toda una gran Jerarquía de Seres especializados en los cuidados que se deben dar a los niños y los hay incluso, no todos, que están predestinados a ser seguidos y protegidos por estos grandes Seres. Seres de la naturaleza que son muy bellos, juegan con los niños; los niños los ven, juegan con ellos y no llegan a comprender que no hagan un todo con las otras personas. Esta es la razón por la que cuando se encuentran con estos Seres no están extrañados ni se asustan o gritan. Creen que pertenecen a la familia de sus padres. Si no fuera así entonces sí que chillarían asustados.

¿De dónde viene que otros niños, que no ven seres invisibles y que son todavía más pequeños que los otros, creen que todo está animado, que todo vive? ¿Por qué ellos lo vivifican todo? Para ellos, todo tiene vida, todo se mueve y está vivo. Esto procede de un pasado muy lejano cuando los humanos consideraban toda la naturaleza como un organismo vivo. Todo era maravilloso para ellos. Para los niños, este recuerdo tan lejano se despierta. Y con el tiempo, esto mismo se va saturando mientras crecen o se hacen mayores. Y esto sucede por culpa de la educación que reciben, del lenguaje que se utiliza en su educación, de las actitudes de los adultos que no mencionan todas estas cosas como reales.

Cuando se hacen mayores, piensan que esto eran cuentos, ilusiones y rien pensando cómo eran infantiles en sus concepciones. Cuando todas estas vivencias eran restos del pasado inscritos en su alma. Es una lástima que se borren.

¿Cuándo los psicólogos y los pedagogos se perfeccionarán sobre la vida de los niños? Provistos con los conocimientos que nos traen los Grandes Maestros, podrán leer en el alma de los niños como en un libro en donde todo se refleja, hasta una edad determinada. A causa de una educación errónea, todo lo que saben los niños está reflejado en el subconsciente. Los hombres no han entendido todavía cuál es la profundidad de la vida de los niños. Esta vida es realmente un abismo. Pocas madres han podido comprender que en estos pequeños se refleja toda la naturaleza.

Instintivamente la mujer sabe lo que es un niño y esto es porque desea tener uno, para así poderse instruir de él. Las madres verdaderas son discípulas de su hijo; en cuanto a las falsas madres, estas son las profesoras de sus hijos, y unas malas profesoras. La verdadera madre está bien armada

de amor y de comprensión y a través de su hijo, si ella sabe comprenderlo, puede llegar a ser una mujer extraordinaria.

Tampoco se conoce a los animales. Si los observamos, podemos constatar que numerosas entidades astrales entran en ellos y nos observan a través de sus ojos. ¡Cuántas veces se han visto seres muy inteligentes mirar a través de los ojos de los perros y de los caballos! No me atrevo a hablar de ello, pues pensareis que me sitúo en la época de las supersticiones. Son los Iniciados quienes nos dicen estas cosas; como ellos son clarividentes pueden viajar en el espacio y ver. Dicen que muchos seres pueden entrar en un animal y mirar a través de sus ojos. Un pajarito se encontraba un día cerca de nosotros, y transportó al cielo las peticiones de vuestra oración, así como nuestras quejas. El hombre actual, como podéis ver, es de una ignorancia prodigiosa. Y así se pierde muchas oportunidades.

* * *

¿Por qué el Maestro nos dice que, si nos hemos tropezado con una piedra, debemos aceptarlo de forma amable, ponerla de lado y hasta excusarnos con ella? Esto puede parecer muy extraño a todos los que no conocen las grandes verdades de nuestra enseñanza; en el caso que vosotros no creáis en ella, podéis llegar a pensar que el Maestro es estúpido. Hasta hoy lo habéis amado y respetado; entonces ¿debemos dudar de él ahora?

Cuando actuaremos tal como nos lo pide el Maestro, ¿quién comprenderá, el discípulo o la piedra? Es el discípulo y no la piedra. Cuando alguien da una patada a una piedra y que a causa de esto vuela hecha pedazos, no lo siente siempre que tenga buenos zapatos en sus pies; pero ¿qué es lo que pasa en su interior? Experimentará una gran perturbación.

Primero se dará cuenta que no sabe dominarse; segundo, que es un poco bobo para vengarse con algo inanimado; tercero, que no tiene un buen corazón pues ha resentido la rabia. Este gesto ha oscurecido su inteligencia, disminuido su corazón y debilitado su voluntad. Las repercusiones de este gesto aparecen sobre la misma persona: se vuelve un personaje grosero. Además, actuará de la misma manera con las personas de su entorno. Es sobre su aura que se reflejan estos gestos bruscos, irritables, violentos. Es pues contra ella misma que esta persona ha dado esta patada. En lugar de levantarse y volverse extraordinario, no ha hecho nada más que borrar algo en sí mismo.

Por esta razón, cuando desplazáis los objetos en vuestra casa, debéis hacerlo de una manera amable, pues será sobre vosotros mismos que vuestros gestos violentos se manifestaran más tarde. En lugar de bascular y registrar en vosotros estos clichés desordenados, no hagáis nada más que grabar clichés de dulzura, de fuerza, de finura. Probad al menos una vez practicando la limpieza de desplazar conscientemente las cosas, de hablarles dulcemente. Por ejemplo: querida mesa, tú debes estar aquí, pues este es tu sitio. Sentiréis entonces tanta armonía y paz que os sorprenderán.

Cuando lanzáis una mirada sobre alguien que trabaja de manera desordenada, podéis fácilmente saber toda su cultura, su mentalidad, su porvenir. Podéis clasificarlo. En cambio, si observáis que actúa con finura, atención, amor, belleza, veríais que es verdaderamente maravilloso. Debéis aprender cómo trabajar.

Evidentemente, si actuamos prestando atención a los objetos, ellos no lo percibirán; pero vosotros resentiréis una buena disposición, como si estuvierais sostenidos por unas alas. Este estado será la consecuencia de la actitud que habréis tenido. Hasta llegareis a disculparos de haber desplazado la piedra.

Actualmente, si en el metro alguien os ha pisoteado; no solamente no se disculpa, sino que encima os insulta con violencia. ¿Encontráis a este hombre amable, maravilloso y deseáis casaros con él? Afortunadamente los hay que saben pedir disculpas. ¿Quién pierde más? El primero. Quien gana es aquel que se disculpa y pide perdón. Ha pasado la prueba correctamente, es más inteligente que el otro. ¿Quién ha ganado más, la madre que ha abofeteado al niño o el niño mismo? El niño. En aquel momento el niño no lo piensa así, pero después está contento de que haya sido así. ¿Quién ha ganado, el discípulo que ha sido reprendido o el Maestro que lo ha reñido? Es el discípulo. ¿El Maestro o el Iniciado que ha reñido o castigado han ganado acaso algo? ¿Han perdido algo? Cuando reñís a alguien, de una manera es como si os echarais sobre vuestras espaldas la mitad de sus defectos y le dais la mitad de vuestras virtudes. Si amáis a la persona a la que amonestáis, hacedlo; pero si no la queréis no lo hagáis, absteneros, pues deberéis sacrificar algo en vosotros. Si reñís bajo la cólera o el enfado violento, perderíais todavía más. La venganza os hace perder el cien por cien.

Si os enfadáis por amistad o sabiduría, no perderéis más que la mitad y, más tarde ganareis el ciento por cien. El árbol se desplazará, saldrá del

lugar donde lo habéis plantado y os traerá los frutos que vuestra acción, sabiduría y bondad habrán generado.

Cuando un discípulo entiende los castigos impuestos por su Maestro, los dos pueden ganar el cien por cien. En efecto, a causa de esta comprensión del discípulo, hay un brote de reconocimiento, de luz y de alegría; el Maestro se ha alegrado y colmado gracias al discípulo.

En cambio, cuando un discípulo está irritado, el Maestro le dice que todavía ha perdido mucho más. Espera que la luz le aclare. Pero cuando hay cambio recíproco, los dos ganan el cien por cien. Cuando el discípulo no entiende, solo él gana.

De los hechos precedentes podéis sacar algunas conclusiones. Primero que se deben estudiar con mucha atención las manifestaciones de los niños, incluso de los que os parece un poco bobos, pues en el niño el espíritu no ha entrado todavía completamente en su cuerpo; vive parcialmente fuera de su cuerpo. Luego hay que recordar que el espíritu no habita enteramente en su cuerpo hasta el séptimo año. Hasta este momento, lo visitan y frecuentan a la vez los espíritus invisibles. Esto es un gran misterio para el niño. Debemos estudiarlo con amor, protegerlo de todas las impurezas. Llevar a un niño por todas partes como hacen algunos padres, como si se tratara de un joven mayor, puede ser extremadamente perjudicial. Los niños deben estar muy protegidos de todas las influencias exteriores. Me refiero a las que no corresponden a sus hábitos y a su edad.

Cuando duerme, el niño absorbe todas las impurezas de la atmósfera. Particularmente su cuerpo etérico que trabaja; su cuerpo astral duerme y su cuerpo mental se encuentra todavía muy lejos. Su cuerpo etérico entero es quien lo absorbe todo, particularmente hasta los 4 años. Y así puede seguir hasta el séptimo año. El niño sufre las consecuencias de lo que su aura habrá absorbido. Hay madres y también padres hoy en día que ponen al niño en cualquier sitio de la casa; algunas veces reciben a su amante en la misma habitación donde está el bebé y lo hacen todo delante de él. Estos actos dejan trazas imborrables en el pequeño bebé. Si un niño es mordido por un perro, toda la vida conservará el miedo a los perros; siempre algo permanecerá en él que difícilmente podrá desaparecer.

El valor del periodo del niño es extraordinario. Es por esta razón que no se debe alimentar a los niños más que con cosas sensatas, armoniosas, cuidar de evitar todo lo que sea impuro, discordante o falso; será solo más tarde que el niño podrá soportar estas cosas más impuras. Pero nunca en

estas edades cuando son tan frágiles.

No se deben explicar las cosas a los niños, me refiero a darles demasiadas explicaciones de lo que se les ordena o hacen, pues su intelecto no les ha penetrado todavía, y no puede entender todo lo que se les explica. Lo que dicen no son más que reminiscencias del pasado, reflejos, sin criterios intelectuales concretos. Hoy los niños nacen muy despiertos, es verdad, pero esto no quiere decir que su inteligencia haya penetrado completamente en ellos. Es solo su herencia que se manifiesta, pero no ellos mismos. Esto es muy importante, no debéis olvidarlo. El intelecto entrará en el joven entre los 19/22 años.

Sucede, que cuando el niño llega finalmente a manifestarse él mismo, no es tan bello, puro y comprensivo como lo había parecido cuando era todavía un bebé. Lo que se manifestaba antes era una riqueza, un capital de la familia que se manifestaba pero que no le pertenecía. Antes, pensábamos que era inteligente y de pronto nos damos cuenta de que esta más bien atrasado o hasta idiota. Lo contrario puede también suceder; podemos ver a seres durante la infancia ser considerados un poco bobos, adormilados, atrasados, pues recibieron una herencia que así se manifestaba y que no era de buena calidad. Y más tarde, cuando empiezan ellos mismos a manifestarse, vemos en ellos cualidades, capacidades y formas de juicio diferentes. Este entumecimiento, estos barnices procedían de la familia y ahora se han ido. El niño luego da su propia riqueza. En consecuencia, cuando el hombre es visto de perfil, es una cierta persona, pero cuando lo vemos de frente es otra. ¿Qué significa esto? De cara este hombre puede ser bello, por ejemplo, mientras que de lado visto de perfil, es un animal. Otro será feo de cara y tener un buen perfil. Un tercero tiene una cara y un perfil bellos. Y un cuarto una cara y un perfil horrorosos.

Lo que acabo de deciros no es que sea absoluto. Pero si debéis tenerlo muy presente. La herencia de los padres no se borra completamente, puede durar toda una vida y hasta impedir la manifestación del espíritu individual. Otras veces se ha borrado completamente a causa de la fuerza del espíritu que acaba de reencarnarse en este cuerpo. En poco tiempo este espíritu revolucionará, cambiará, transformará y depositará su sello. Estos espíritus poderosos son aquellos de los grandes genios y de los Maestros; pero los seres débiles permanecen prisioneros toda la vida de la buena o mala herencia recibida.

Estamos tocando en estos momentos una cuestión extremadamente

delicada e interesante; pero debéis estudiarla mucho tiempo para tratarla debidamente y estudiarla profundamente para conocer todos los casos en la vida. Debéis tener solamente un conocimiento de estas cosas en general. La misma experiencia de la vida os permitirá ir la conociendo cada día mejor.

Estudiad la vida de los niños y aprenderéis mucho pues todas las Jerarquías se reflejan a través de los niños que llegan a ser médiums extraordinarios. Se debe proteger a los niños, vigilarlos, ocuparse de ellos, evitar darles malos ejemplos o consejos pues serán los primeros en ponerlos en práctica. Son los padres quienes, un día, sufrirán las malas consecuencias, el fruto de sus consejos. No os citaré ejemplos, ya los conocéis bastante bien.

Si los niños caen enfermos, son los padres los culpables. Los pequeños son extremadamente sensibles, todo se refleja en ellos. Los niños son clarividentes; es por eso por lo que muchos Iniciados (Cagliostro, entre otros) se sirvieron de los niños puros e inocentes para muchos de sus actos. A través de ciertos procedimientos, ellos se volvían más clarividentes pues los niños les decían todo lo que veían.

* * *

Hagamos ahora una pausa para estudiar la manera de comprender de forma positiva todo lo que nos sucede. Si lo comprendemos todo del lado bueno, nosotros ganaremos considerablemente. Cuando algunas veces me enfado con vosotros y os levanto la voz, debéis alegraros y ver el lado bueno. Si no lo hacéis no ganareis nada. Si os regaño, lo hago consciente; haciendo esto, mis reservas se marchan, pero me digo; “Se marchan en la familia”. Sé bien que después de mis quejas, el teléfono interior se pondrá a sonar durante todo el día, pero algunas veces uno está obligado a aceptar cosas desagradables para que luego lleguen las buenas.

El Maestro nos pide cual es el valor de un libro en donde no hay ninguna página escrita. Aquí, por el “libro” el Maestro entiende a alguien que no ha vivido, ni sufrido, ni ha estudiado nada para poder desarrollarse. En cambio, quien ha atravesado numerosas pruebas o aventuras es un libro extremadamente interesante que hasta los seres del invisible vendrán a leer. Os sorprenderá: Y diréis “¿Cómo, incluso los seres invisibles, quizás incluso más evolucionados que esta persona? “¿Por qué no? ¿A los sabios no los vemos acaso inmersos, leyendo, sobre los insectos, las piedras y los cristales? Los estudian, los clasifican, escriben libros sobre lo que han leído, sobre la evolución de la naturaleza y de la tierra. Así, de esta

manera, pueden estudiar las épocas que la naturaleza ha atravesado, o las plantas, o los animales, o los humanos. Los seres son libros llenos de páginas donde podemos instruirnos.

Nosotros, los hombres que somos tan evolucionados y de una jerarquía superior a la de las piedras, por ejemplo, ¿por qué perdemos tanto tiempo leyendo sobre una piedra? Partiendo de aquí, ¿por qué seres extremadamente más elevados no se molestarían en estudiarnos? Ciertamente deben decir: “¡Qué seres tan extraordinarios he encontrado hoy!” Venidlos a ver. Tienen dos patas y caminan derechos, hasta hablan, pero ¿qué es lo que dicen?

Cuando nos inclinamos a leer sobre una mosca, o una hormiga, constatamos que hacen señales luminosas con sus patas, sus antenas. Tienen ellos como un poste de radio y se comunican con otras. Lo mismo que los gatos que hacen como signos con sus patas. Nosotros, tan evolucionados, encontramos natural, que se pierda el tiempo leyendo sobre estos seres tan pequeños como si fueran un libro. De la misma manera, hay espíritus muy evolucionados que todavía no han visto nunca un hombre. Para ellos, nosotros estamos como en un océano, como los peces y numerosos son los que nunca han bajado para vernos.

Entonces preguntareis: “¿Qué hacen?” Decidme ¿cuántos hombres en la tierra han bajado en el océano para estudiar o ver la fauna marina? Es solo ahora que empezamos hacerlo y que deseamos estudiar verdaderamente esta cuestión. Es de la misma manera que los hombres desconocen las profundidades marinas, que muchos espíritus superiores ignoren el océano en donde vivimos. Es por esta razón que nos buscan y nos encuentran, y así presumen de haber descubierto un animal extraordinario.

Podéis creerme, la ciencia oculta nos enseña que existen seres tan alejados de nuestro mundo que ignoran totalmente nuestra existencia, ni tan siquiera se la pueden imaginar. Todo y así, algunas veces hay sabios que quieren ir a explorar este vasto terreno del universo. Bien equipados con escafandras, descienden en nuestra atmósfera, dicho de otra manera, en el océano espeso y profundo, como el Pacífico o el océano Atlántico lo es para nosotros. Estos espíritus son tan sutiles que se ahogan en nuestro océano de aire. En el descubren animales extraños: los humanos. Y se preguntan: “¿De qué les debe servir esta barba?” Y así buscan en los anales de sus dominios y encuentran que este animal es un hombre. El cual

no se parece en nada a este otro animal que acaban de descubrir también y que es una mujer. Igual de extraño... Y en su mundo, estos espíritus instruyen a sus niños de estas cosas que han aprendido bajando a nuestro mundo...

Quien no ha vivido, pensado, estudiado, no ha inscrito algo interesante en su libro, representa un papel en blanco. Pero los espíritus de arriba no se interesan demasiado en ellos. En cambio, sí se interesan en aquellos que han sufrido, pues en estos hay cosas interesantes que pueden descifrar.

Tomad el ejemplo de una piedra; un día se volverá un cristal. Pero antes, para conseguirlo, deberá atravesar muchos sufrimientos. Una piedra preciosa es una piedra que ha atravesado grandes sufrimientos y que ha atravesado toda una evolución.

¿En qué se volverá el hombre un día? En un Dios. Estará por encima de los ángeles y de los arcángeles. ¿Por qué es, actualmente, un fruto áspero? Tened un poco de paciencia; es agrio, ácido, pimentado, salado, testarudo, un poco loco, pero es un fruto que está atado al árbol cósmico. El sol lo mira, poco a poco lo calienta, le llegan las materias, se transforma, y el fruto se vuelve miel de azúcar.

Un día, el hombre será servido como un fruto sobre la mesa del Buen Dios que lo saboreará. Entrará como esencia espiritual en la cabeza de Dios y pensará con la ayuda del pensamiento de Dios. Ya veis el destino del hombre. Más tarde, los hombres serán absorbidos por el Gran Sol; se volverán los pilares del Templo y ya no volverán a salir de Él. Pero antes, cuántos sufrimientos, pruebas y estudios deben vivir para volverse frutos maduros y perfectos.

Es todavía mejor que transforméis las palabras de Jesús: “Los que hayan vencido serán los pilares en el Templo de mi Padre y no volverán a salir” Diciendo: “Los que hayan actuado conscientemente, aplicado las leyes divinas y servido con toda su consciencia y todos los conocimientos, se volverán piedras preciosas que serán colocadas como un aderezo de diamantes en la diadema de Dios”

El hombre perfecto será una piedra preciosa sobre la corona de Dios. Alegraros de este gran privilegio de estar aquí, bien sanos, y que el destino os ha permitido el venir a contemplar la salida del sol. Os lo repito una vez más, todavía no os podéis dar cuenta de la inmensidad de la riqueza que el

sol nos ha dado hoy, y os seguirá dando cada día si estáis presentes en su salida diaria. Si nuestra consciencia fuera todavía más despierta habríais podido absorber una parte todavía más grande de sus tesoros. ¡El sol estaba hoy verdaderamente delectable!

Ya sé que habéis sentido su clemencia, su bondad, su generosidad. Ha llenado vuestras baterías; os ha dicho: “Alegraros, dad gracias al Señor cada día, yo estaré con vosotros.” Esta mañana, la salida del sol ha sido de un valor incalculable; valía millardos. Si hemos conservado lo que nos ha dado, esto podrá servirnos para toda la vida. Lo que nos ha dado es magnífico.

Nuestros hermanos mayores esperan de nosotros vernos gentiles, amables, agradecidos como niños del Creador, llenos de amor para todos. Esperan de nosotros que nos comportemos bien y cariñosos con las piedras.

El hermano Mikhaël que se encuentra junto con sus discípulos en la Roca del Bonfin, lugar donde se iba a ver las salidas del sol, acaricia la roca donde está sentado y dice: “Te doy las gracias, piedra, por haber sido mi asiento y que seas tan tenaz, y fiel para poder cumplir la voluntad de Dios”.

Estas cosas quizás os sobrepasan y sin embargo la piedra cumple la voluntad de Dios sin quejarse, sin ofender sus leyes. Dios la ha situado allí y allí se quedará. En cuanto a nosotros, no cesamos de cambiar de sitio, y ¿para ir dónde?

Permanezcamos unos minutos en silencio y abandonemos los problemas, todo pensamiento. Intentemos sentir el ambiente, la voz que pasa en este silencio. Sentid por primera vez la nueva vida, la vida de la paz y de la luz.

Recibid la bendición de Dios, hermanos y hermanas.

* * *



www.laenseñanza.org